

ANA CAROLINA IBARRA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

INFORME
DE LABORES

2015-2016



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Estimado doctor Alberto Vital, coordinador de Humanidades; investigadores eméritos, doctores Miguel León-Portilla y Álvaro Matute; ex directoras, doctoras Gisela von Wobeser y Virginia Guedea; comunidad del Instituto de Investigaciones Históricas; invitados que nos hacen el honor de acompañarnos; colegas y amigos. Muchas gracias por estar con nosotros el día de hoy, fecha en que nos reunimos para hacer un balance de nuestro trabajo en el Instituto de Investigaciones Históricas.

La información que presento es resultado de nuestra actividad en el campo de la investigación histórica que, sin duda, no cristalizaría de manera tan plena sin el decisivo apoyo de la Universidad, la que nos dota de presupuesto, de magníficas instalaciones y de recursos indispensables para entregar los frutos de nuestro quehacer como historiadores. La rendición de cuentas es la ocasión para refrendar, en consecuencia, nuestro compromiso y gratitud con la Universidad y con la sociedad a la que ella se debe.

Las páginas que siguen se refieren al trabajo emprendido entre julio de 2015 y junio de 2016 y —es inevitable decirlo— en el marco de un proceso de relevo y renovación de la máxima autoridad de esta Casa de Estudios. Como todo proceso de tal naturaleza, éste dio lugar a la reflexión y al diálogo —siempre deseables— entre universitarios. Fruto de ello es el Plan de Desarrollo Institucional 2015-2019 del señor rector, doctor Enrique Graue Wiechers, documento que constituye un referente esencial para repensar y evaluar el desempeño y las aspiraciones del Instituto. A lo largo de este informe aludiré a algunos de sus puntos fundamentales, así como a la manera en que Históricas procura incorporarlos.

El Instituto de Investigaciones Históricas recibió con entusiasmo las propuestas planteadas por la Rectoría, y, particularmente, en algunas de ellas ha encontrado un importante asidero para conducir las inquietudes expresadas en sus distintos ámbitos. ¿Cómo no hablar de innovación, de impulso a líneas que renueven el conocimiento (conocidas como líneas de frontera), cuando hoy —más que en

otros tiempos— el presente nos sorprende con interrogantes que no habíamos sido capaces de imaginar? El momento presente aviva nuestros sentidos y se convierte en estímulo para indagar, con mayor ahínco, sobre las respuestas y las explicaciones que nos ofrece el pasado. Y es que nuestro fugaz presente está lleno de pasado. El pasado es el presente, tal y como ha sobrevivido en el registro y en la memoria humana, como lo ha dicho la célebre autora de las *Memorias de Adriano*: cuando uno ama la vida tiene necesidad de reconstruir y entender su pasado.

La Universidad y el país demandan a la comunidad de historiadores la incursión en nuevos temas, el valerse de las herramientas y de los enfoques que le permitan contribuir con su trabajo a una mejor comprensión de lo que somos y de cómo hemos llegado hasta aquí. A ello apunta la propuesta de renovación de las líneas y de los temas de estudio, por la cual ha apostado con enorme vigor y coherencia esta Casa de Estudios.

En el otoño de 2013, la Rectoría dio a conocer el Programa de Renovación de la Planta Académica y el Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera de la UNAM que, asumidos plenamente por el doctor Enrique Graue Wiechers, han brindado un nuevo aliento a nuestras dependencias. La manera en que nuestro Instituto ha abordado el compromiso de renovar los cuadros académicos para la investigación especializada, en el marco del Programa de Renovación de la Planta Académica, se expresa en el beneficio de ocho plazas para jóvenes investigadores. El origen de ellas es, por un lado, la cesión, en el otoño de 2013, de las plazas de dos investigadores eméritos adscritos a este Instituto, a partir de las cuales se abrieron tres más (por cada emérito, las dependencias universitarias correspondientes obtuvieron una y media plazas). Así, en Históricas lo anterior se tradujo en la creación de tres plazas nuevas que han sido ocupadas por investigadores jóvenes. Por otro lado, la decisión de cinco investigadores de acogerse al programa de jubilación permitió que la planta se renovara con cinco jóvenes inves-

tigadores, que ocuparon las plazas correspondientes a los cinco académicos que optaron por el retiro entre 2013 y 2016.

La nueva plantilla fue asignada a las áreas en las cuales se ubicaban quienes eran titulares de las mismas. Por tanto, quedaron distribuidas de la siguiente manera:

- cuatro en el área de Historia de los Pueblos Indígenas,
- dos en la de Historia Colonial, y
- dos en la de Historia Moderna y Contemporánea.

Las líneas en las que se inscriben las contrataciones de los investigadores —por artículo 51, conforme lo indica el mencionado Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos— son las siguientes:

- 1) Historia social, económica y/o política mediante el estudio de las categorías propias de los pueblos indígenas;
- 2) Relación de los pueblos indígenas con los Estados-Nación en los siglos xx y xxi;
- 3) Economía y sociedad a través del estudio de fuentes indígenas;
- 4) Relaciones interétnicas y representaciones del “otro” entre los pueblos indígenas de México;
- 5) Historia política de la Nueva España, siglo xvi;
- 6) Vínculos y relaciones entre las Indias y el mundo hispánico, siglos xvi y xvii;
- 7) Historia de México-Estados Unidos en la segunda mitad del siglo xx, con especial atención en las relaciones políticas, sociales, culturales y/o económicas, y
- 8) Territorio, territorialidad, siglo xx (espacio, territorio y región; organización del territorio; ciudad; población).

Los procesos de selección, previa invitación abierta en la página WEB del Instituto, estuvieron a cargo de comisiones *ad hoc*, conformadas por expertos en los campos temáticos correspondientes, a los que se sumó —en cada caso— un miembro de la Comisión Dictaminadora del Instituto. Resultado de dichos procesos, a los que concurrieron 60 candidatos, fue la incorporación de los siguientes académicos, de quienes también menciono sus proyectos:

María Elena Vega Villalobos	La figura del gobernante maya a través de las fuentes escritas del periodo clásico
María Isabel Martínez Ramírez	El Estado mexicano desde la mirada de los rarámuri. La relación entre el desarrollo institucional del Estado mexicano durante el siglo XX y los procesos de transformación de la sociedad rarámuri en la Sierra Tarahumara
Gabriel Kenrick Kruell*	Pluralidad étnica, complejidad económica y diversidad social en las fiestas de las veintenas nahuas
Regina Lira Larios*	Estrategias políticas indígenas y redes globales en el Gran Nayar, entre 1840 y 1910
Francisco Quijano Velasco	El cabildo de la ciudad de México, 1550-1600. Actividades de gobierno, interacciones institucionales y lenguajes políticos
Gibrán Israel Bautista y Lugo	Los constructores de la integración. La mediación política en las monarquías ibéricas, 1590-1640
Andreu Espasa de la Fuente	Análisis comparativo de México y los Estados Unidos durante la era keynesiana

El proceso de selección para la octava plaza, que corresponde al área de Historia Moderna y Contemporánea, se encuentra actualmente en curso.

Como complemento del Programa de Jóvenes Académicos, el Instituto tuvo la oportunidad de otorgar tres plazas más para investigadores con mayor edad y experiencia, procurando atender el análisis realizado al interior de las áreas del Instituto, los vacíos temáticos y la renovación de las líneas de investigación, especialmente en lo que se refiere a temas de frontera, y la necesidad de contribuir a la comprensión de los grandes problemas nacionales. La Dirección, en consulta con el Consejo Interno y otros grupos colegiados, definió como líneas prioritarias las siguientes:

* Con ingreso al Instituto a partir del 1 de septiembre de 2016.

- La historia política del siglo xx
- La historia social del siglo xx
- La historia religiosa de la primera mitad del siglo xviii

De tal manera, en el periodo culminó el proceso para ocupar tres plazas de investigador de carrera, titular “A”, con las personas y los proyectos que se indican a continuación:

Daniela Gleizer Saltzman *	La política mexicana de naturalización en el siglo xx. Estado, nación y extranjería
María Teresa Álvarez Icaza Longoria**	Trabajar y velar: reformismo en el arzobispado de México durante la prelación de Manuel Rubio y Salinas, 1748-1765
María Dolores Lorenzo Río	Los pobres de la ciudad y las políticas sociales en México durante la posrevolución

Cabe señalar que el poder contar con esta última plaza de nueva creación se debe al interés de la Secretaría General de la Universidad, encabezada en aquel momento por el doctor Eduardo Bárzana, para apoyar el estudio de temas ligados a los grandes problemas nacionales.

Aquí me permito abrir un paréntesis para mencionar, en lo que hace al retiro y sustitución de grandes investigadores, el sensible fallecimiento de nuestra querida colega Rosa Camelo Arredondo, quien murió en febrero pasado, al poco tiempo de iniciar su jubilación, así como para aludir al homenaje que rindieron compañeros del Instituto al desaparecido doctor Ignacio del Río, en reconocimiento a su trayectoria. Aprovecho para mencionar que la plaza que ocupaba el doctor Del Río fue abierta a concurso para el área Colonial, en las líneas y categoría que mencioné más arriba. Cierro el paréntesis y prosigo.

* Con ingreso al Instituto a partir del 1 de septiembre.

** Con ingreso al Instituto a partir del 25 de agosto.

En suma, con las ocho plazas del Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos y las tres de investigador titular que se cubrieron en los últimos meses, el Instituto se enriquece con 11 nuevos investigadores, que desarrollarán temáticas en áreas prioritarias señaladas —una parte de ellas— en el Plan de Desarrollo de la Dirección. Respecto de las áreas, las plazas se distribuyen de la siguiente manera y nos ofrecen el siguiente panorama:

- Área Historia de los Pueblos Indígenas: 10 investigadores adscritos más 4 ingresos, lo que arroja un total de 14 investigadores*
- Área Historia Colonial: 14 investigadores adscritos más 3 ingresos. Total: 17 investigadores
- Área Historia Moderna y Contemporánea: 20 investigadores adscritos más 4 ingresos. Total: 24 investigadores*
- Área Historia Mundial: 2 investigadores adscritos

El poder realizar ágilmente estos cambios fue posible gracias a la constante actividad que desplegaron los cuerpos colegiados, las comisiones *ad hoc* y, por supuesto, las personas que auxiliaron a la Dirección en múltiples tareas. La confluencia de todos permitió que concluyera con éxito la incorporación de un importante número de investigadores. Agradezco profundamente a todos los involucrados en el proceso, valoro su permanente disposición y su alto compromiso universitario. Sin esta espléndida articulación y el trabajo de todos no habría sido posible que el Instituto cumpliera con una de sus grandes responsabilidades.

Me permito agradecer aquí la colaboración del doctor Martín Ríos Saloma, que estuvo al frente de la Secretaría Académica durante estos tres años, en tanto que doy la bienvenida al doctor José Enrique Covarrubias como nuevo secretario académico del Instituto de Investigaciones Históricas.

De acuerdo con lo que he expuesto en las páginas anteriores, es posible ofrecer cifras concretas sobre la conformación de la planta académica del Instituto, que

* Incluido un emérito.

cuenta con 55 plazas en el área de investigación y 20 de técnicos académicos, lo que arroja un total de 75 plazas académicas, más 2 de investigadores eméritos.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

El Plan de Desarrollo Institucional 2015-2019 del doctor Graue Wiechers pone de relieve la necesidad de mantener el liderazgo de la UNAM en materia de investigación, mediante la atención de líneas emergentes y problemas prioritarios para el país, fomentando programas conjuntos de investigación. Además, debido a la Ley de Transparencia —puesta recientemente en vigor— y a las exigencias del presupuesto por resultados cumplidos a cabalidad, la Universidad tiene frente a sí un inmenso reto: articular y dar coherencia a muchas de sus actividades en función de proyectos específicos con distintos niveles de prioridad.

El Instituto de Investigaciones Históricas posee una gran riqueza de proyectos y un gran dinamismo en su interacción con distintos centros de investigación histórica, nacionales y extranjeros. En ellos, los investigadores trabajan para alcanzar los objetivos que se han fijado en proyectos individuales y colectivos, que en su conjunto rebasan los 150. En este amplio contexto, me gustaría destacar aquellos que se pusieron en marcha en los últimos doce meses, buena parte de los cuales cuenta con respaldo institucional y se aproxima a fortalecer las líneas destacadas en el Plan de Desarrollo de la presente gestión.

En lo que se refiere a impulsar el estudio del pasado reciente, esta Dirección alentó la creación del proyecto “Los problemas sociales contemporáneos de México en perspectiva histórica”. El proyecto, a cargo de dos investigadoras de larga trayectoria, se propone coordinar los esfuerzos de investigación en torno al siglo xx, lo cual implica ampliar los acervos bibliográficos y realizar un diagnóstico de las fuentes documentales y archivísticas asequibles. La iniciativa constituye una respuesta a las inquietudes manifestadas por alumnos de licenciatura y posgrado, y a la ur-

gente necesidad de estudiar el pasado reciente y atender el estudio histórico de los problemas nacionales y globales.

El proyecto —que, ya lo vimos, tiene vastos alcances— se enlaza bien con las propuestas realizadas por el Seminario de Historia Internacional, que ha puesto especial interés en temas de la Guerra Fría, y es una iniciativa conjunta entre Históricas y El Colegio de México. Su inauguración tuvo lugar en nuestras instalaciones en mayo pasado. Investigadores de reciente ingreso, posdoctorantes y académicos consolidados de ambas instituciones se han constituido en motor de una serie de actividades cuyos frutos, espero, podamos ver muy próximamente.

Prosperó, en el curso del año, un acuerdo importante entre Históricas y el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, organismo con el cual desde tiempo atrás existe colaboración estrecha. Se trata del proyecto “Dos siglos de relaciones entre México y Estados Unidos”, cuyo objeto ahora es la ampliación y puesta en línea de una enorme base de datos que contiene información bibliohemerográfica sobre el tema, puesta al alcance de estudiantes y especialistas, gracias al liderazgo y los esfuerzos de una línea de investigación que posee una larga tradición en Históricas.

La asociación con el Seminario Universitario de Estudios Asiáticos de la UNAM —en el que Históricas interviene junto con varias entidades del Subsistema de Humanidades— ha contribuido a que el horizonte internacional de nuestro Instituto se amplíe al concurrir a diversos seminarios y actividades. Refiero nuestra participación en la conferencia magistral “Yukio Mishima. A noventa años de su natalicio”, que dictó Takashi Inoue, de la Universidad de Shirayuri, como parte de la II Jornada de Cultura Japonesa. También es el caso del coloquio UNAM/Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, que tuvo lugar en la sede de la UNAM en China, y, destacadamente, de la publicación de una obra muy representativa sobre la India, coordinada y editada en el IIH, en la que dialogan historiadores indios y mexicanos.

En el panorama internacional de Históricas no podía faltar la estrecha relación con las instituciones de América Latina. En especial, llamo la atención sobre una iniciativa surgida de la Coordinación de Humanidades para impulsar la historia comparada de México y Perú, misma que tuvo excelente respuesta entre nosotros. La colaboración con este país hermano, casi gemelo, ha sido posible gracias a nuestra actividad con la Pontificia Universidad Católica del Perú; un par de proyectos se concretó a partir de la visita de cinco investigadores mexicanos a aquel país, en junio pasado, y es susceptible de ampliarse dado el interés que varios académicos han mostrado al respecto.

Otra buena iniciativa del área ha sido la del Seminario de Estudios Comparativos de Arqueoastronomía en Mesoamérica y los Andes. En ella participan historiadores, físicos y arqueólogos de varios lugares de América Latina, misma que también ha tenido su origen en nuestro Instituto.

Debo mencionar, además, otros proyectos de alcance latinoamericano que fueron impulsados en años anteriores y mantienen su vigencia: tal es el caso de los proyectos sobre historia intelectual, historia de la infancia, de la psiquiatría, del racismo, de la religión y de la religiosidad, estudiados con enfoques comparativos, latinoamericanos o globales.

Nuevas miradas sobre la monarquía hispánica se han abierto en el espectro temático del Instituto desde hace algún tiempo. En el curso del año sobre el que reporto, se fundaron dos seminarios que aspiran a comprender nuestra historia colonial como parte de la historia de las Indias y de las monarquías ibéricas. Tal es el caso del seminario que lleva por nombre Sociedad Indiana, dedicado al estudio de la historia social de los antiguos reinos de Indias, así como del Seminario Sociabilidades y Mediación Política en las Monarquías Ibéricas, Siglos xv al xviii, cuya sesión inaugural contó con autores que fueron pioneros en este esfuerzo.

Varios investigadores del área de Historia de los Pueblos Indígenas formaron el Seminario El Regreso de las Cosas. Arte y Cultura Material, que plantea generar un espacio para la interacción interdisciplinaria en torno a temas de arte indígena, imagen y cultura, procurando acercar conceptos y metodologías innovadoras. Merece destacarse que la iniciativa ha fomentado la relación entre varias entidades del Subsistema de Humanidades y ha colocado como centro de su interés el contribuir en la formación de recursos humanos.

En fechas recientes han surgido proyectos internacionales cuya finalidad es formar estudiantes capaces de interactuar en ambientes globales y multiculturales. En el año sobre el cual reportamos, el Instituto respaldó varias de estas iniciativas: la de la Universidad de Saint Andrews, la de la Universidad Libre de Berlín (Entre Espacios) y la de CONCEPTA, grupo de historia conceptual.

Me he limitado a explicar el sentido de los proyectos iniciados en el curso del año, pero no quiero omitir que hay proyectos de larga data que mantienen su vigor. Varios son compartidos con instituciones de reconocido prestigio. Es importante destacar, al respecto, los proyectos de nuestros investigadores con la Universidad de Cantabria, la Universidad de Brest, la Escuela de Altos Estudios, y con distintas redes, como la de estudios medievales, Iberconceptos, Integra, Red Columnaria, entre otras. De entre los seminarios es menester destacar que mantienen su actividad el Seminario de Justicia Eclesiástica y el de Historia Sociocultural de la Trasgresión, ambos de carácter interinstitucional. Además, el Instituto participa ahora como entidad organizadora del Seminario de Concilios, junto con El Colegio de México y El Colegio de Michoacán.

PROYECTOS CON FINANCIAMIENTO

La importancia de buscar financiamiento externo para nuestros proyectos ha sido recalcada en distintos ámbitos y, por supuesto, en el Plan de Desarrollo Institucional

del actual rectorado. En ese sentido, Históricas ha hecho un esfuerzo que vale la pena subrayar. De los proyectos que han contado con esta posibilidad, quiero destacar el denominado “Redes imperiales, intercambios, interacciones y representación: Nueva España, las Antillas y Filipinas”, colaboración entre el Consejo Superior de la Investigación Científica de España y la UNAM, el cual concluyó este año. Por otra parte está el proyecto financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología denominado “Las nuevas orientaciones en la historia política intelectual. Balances y perspectivas: Argentina-México”.

Durante el año, el Instituto se benefició de manera importante con el generoso apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, a través de 13 proyectos PAPIIT vigentes entre el segundo semestre de 2015 y el primero de 2016. Los recursos que el Instituto obtuvo por esta vía ascendieron a 1,735,344 pesos, cantidad que incluye el resguardo de varios proyectos anteriores. También, el programa PASPA apoyó 5 estancias en el extranjero por motivos de sabático y para investigación.

Del recuento anterior es posible concluir que resulta muy satisfactorio que el Instituto se encuentre bien posicionado en el ámbito internacional, pero no quisiera dejar de mencionar que su colaboración con instituciones mexicanas es también muy estrecha. En gran medida porque el instituto ha contribuido a fundar e impulsar centros de investigación histórica con los que mantiene relaciones permanentes, y además gracias al apoyo de la Coordinación de Humanidades a través de programas como el Programa Anual de Intercambio y el de Movilidad Académica Nacional; tan sólo este último apoyó a lo largo del año el intercambio entre ocho instituciones de educación superior y el IIH.

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN ACADÉMICA

Resultado visible del quehacer que se realiza hacia el interior de nuestros espacios es la publicación de libros impresos y electrónicos con nuestro sello editorial,

de las tres revistas que publica el Instituto y los aportes de los investigadores en obras y artículos publicados en diversas editoriales y revistas de prestigio.

Del caudal de resultados que se alcanzaron en el año, la productividad de nuestros investigadores da cuenta de 32 obras —entre libros de autor, coordinados o de edición—, 30 artículos académicos, 56 capítulos de libros y 10 reseñas.

Como se expresó en el Plan de Desarrollo de la presente gestión, el Instituto ha buscado, por todos los medios, agilizar los tiempos de publicación a manera de poder sacar a la luz en tiempos óptimos los libros que nuestro Comité Editorial considera que tienen la calidad suficiente para ser publicados por nosotros. Adicionalmente, nos hemos obligado a obtener el mayor provecho de los recursos asignados en las partidas presupuestales correspondientes y a conseguir la mayor visibilidad de la investigación producida en Históricas, a través de la participación en ferias y ventas especiales, de trabajos de coedición, difusión y presentación de libros, así como de formas nuevas de distribución.

Ha sido decisivo realizar un trabajo bien articulado entre las distintas instancias comprometidas en estos procesos. Si bien el Departamento Editorial es motor de esta tarea, la contribución de la Secretaría Técnica, la Secretaría Administrativa y el área de ventas son fundamentales. La disposición y el compromiso del Comité Editorial del Instituto, que vigila y asegura la calidad académica de nuestras publicaciones, ha permitido agilizar las evaluaciones de los textos, pero también atender temas y asuntos que son de vital importancia para la producción editorial del Instituto de Investigaciones Históricas.

Para lograr ponernos al día con casi 70 publicaciones pendientes y honrar nuestros compromisos con otros autores y casas editoriales, fue menester trabajar a marchas forzadas y optimizar los recursos con los que contamos. Estamos pues en mejores condiciones para dar un curso más ágil a las solicitudes que se presentan, que de todas formas son numerosas.

Durante estos doce meses, se publicaron con el sello editorial del Instituto los siguientes 21 nuevos títulos:

- *Huellas heideggerianas en la obra de Edmundo O’Gorman*
- *Ignac Tirs. S. I. (1733-1781). Pinturas de la Antigua California y de México. Códice Klementinum de Praga*
- *La Gaceta de Guatemala. Un espacio para la difusión del conocimiento*
- *Diario de una niña en tiempos de guerra y exilio, 1938-1944*
- *Obras de Juan A. Ortega y Medina, v. 4. Humboldt*
- *La fiscalidad novohispana en el Imperio español. Conceptualizaciones, proyectos y contradicciones*
- *Cielos e inframundos. Una revisión crítica de las cosmologías mesoamericanas*
- *Las relaciones Iglesia-Estado durante el Segundo Imperio*
- *Atlas geográfico, estadístico e histórico de la República Mexicana, 1858*
- *Francisco Xavier Clavigero, un humanista entre dos mundos. Entorno, pensamiento y presencia*
- *Elites en México y España. Estudios sobre política y cultura*
- *De la historia económica a la historia social y cultural. Homenaje a Gisela von Wobeser*
- *Resonancias imperiales: América y el Tratado de Utrecht de 1713*
- *El mundo de los conquistadores*
- *Obras de Juan A. Ortega y Medina, v. 6. Descubrimiento y conquista*
- *A 500 años del hallazgo del Pacífico. La presencia novohispana en el Mar del Sur*
- *¿Cómo prevenir la locura? Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*
- *Médicos, campañas y vacunas. La viruela y la cultura de su prevención en México, 1870-1952*
- *Historia, sociedad y política en India contemporánea: miradas interdisciplinarias*

- *Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos*
- *La dimensión imperial de la Iglesia novohispana*

Asimismo, se reimprimieron 8 obras, tres de las cuales se agotaron en un lapso de seis meses.

16 coediciones —tres con editoriales extranjeras— permitieron dar mayor visibilidad a los libros, así como las presentaciones de la mayor parte de ellas. 36 investigadores de Históricas participaron en 40 presentaciones de libros. Históricas se encargó de 11 de ellas, algunas en nuestras instalaciones, otras en la Casa de las Humanidades, varias más en las principales ferias internacionales de libro de México: en la de Guadalajara se presentaron tres libros y en la del Palacio de Minería cuatro. Estas últimas dieron mayor lucimiento a nuestras obras, aparte de que se constituyeron en un punto de venta que resultó muy ventajoso.

Las coediciones con instituciones académicas y editoriales privadas implicaron la elaboración de convenios y contratos de diversa índole: 15 instrumentos de coedición, 2 convenios de colaboración y 17 de pago de regalías.

Es necesario mencionar que varios investigadores publicaron a lo largo del año obras con editores externos (sin coedición). Éste fue el caso de Alfredo Ávila, Patrick Johansson, Miguel León-Portilla, Leonor Ludlow, Alicia Mayer, Federico Navarrete, Guilhem Olivier, Estela Roselló, Susana Sosenski, Evelia Trejo y María Elena Vega.

Además de los libros impresos, para cerrar la brecha entre quienes con mayor facilidad pueden acceder al conocimiento y quienes no —señalada también por el doctor Graue—, el Instituto continuó con la digitalización y con la puesta en línea de obras previamente editadas en papel, a fin de dar libre acceso a su consulta.

Este año, el Programa de Apoyo Financiero para el Desarrollo y Fortalecimiento de los Proyectos Unitarios de Toda la UNAM en Línea (Paprotul) nos proporcionó de nueva cuenta recursos para poner al alcance de todos los usuarios de internet, de manera gratuita, las obras que resultan de la investigación, así como algunas de nuestra Colección Antonio Alzate. En este periodo, el acervo de publicaciones de Históricas en línea se enriqueció con 55 más en formato digital, a las que suman las 33 del año anterior. Asimismo, del *Fondo Alzate* —el cual forma parte del Fondo Reservado de Históricas— se digitalizaron 30 obras y 345 fotografías del siglo XIX.

Mediante el uso de las tecnologías de la información y comunicación hemos reforzado la tarea de mejorar la difusión del conocimiento. Por eso iniciamos la elaboración de libros en formato Epub, con el fin de permitir la lectura en celulares y en tabletas de libros publicados por Históricas. En el periodo se elaboraron 10 libros en formato Epub.

Uno de los problemas más serios que afrontamos en el terreno de las publicaciones universitarias es el de la distribución. Como puede advertirse en las líneas anteriores, en el Instituto hay un gran deseo: el que nuestras obras puedan estar al alcance de un público más amplio, que los lectores de este país —especializados y no especializados— tengan en sus manos los resultados de investigaciones rigurosas y de largo aliento, que puedan leer textos que respondan con seriedad a las preguntas que se hacen sobre su pasado. ¿Es necesario acudir a editores externos para que nuestros libros puedan estar al alcance de los lectores? Algunos de nuestros investigadores lo han hecho y lo hemos conseguido también a través de las coediciones. Pero es una pena que los libros en papel de nuestros autores, producidos internamente, tengan una escasísima circulación.

Durante el año se hicieron importantes gestiones con el Fondo de Cultura Económica y con Editorial Siglo XXI, en donde fuimos muy bien recibidos no sólo para publicar sino incluso, como en el caso del Fondo de Cultura Económica, para abrir la posibilidad de que nuestros libros pudieran venderse en las librerías de varias

ciudades del país. En el Fondo de Cultura Económica se nos dieron todas las facilidades para que la Secretaría Técnica del Instituto y el Área de Ventas presentaran listados y paquetes de los libros que se piensa pudieran tener un buen mercado en distintos lugares. Ingresarlos a la base de datos de la editorial fue una labor de colaboración minuciosa y diligente. Lamentablemente no fue posible llevar a buen puerto el esfuerzo, pues no podemos llevar a cabo la venta de nuestros libros en las librerías del Fondo de Cultura mientras la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial sea la única instancia que tiene derecho al registro.

En relación con nuestras revistas, la posibilidad de publicar dos de ellas a través de la plataforma Elsevier, *Estudios de Historia Novohispana* y *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, ha dado buenos resultados en cuanto a visibilidad, ya que —en lo que a consultas se refiere— se han incrementado mucho los lectores. Sin embargo, es necesario comentar que es muy desafortunado el formato en el que se presentan los pocos ejemplares que se publican en papel, debido a las limitaciones que ofrece esa plataforma.

La revista *Estudios de Cultura Náhuatl*, por su parte, decidió no recurrir a dicha plataforma de Elsevier, aunque no por eso se deja de publicar en formato digital. En junio pasado apareció el número 50, con el que se cumplen 50 años de labor ininterrumpida bajo la atinada conducción de su editor responsable, don Miguel León-Portilla. El propio don Miguel, el área de Historia de los Pueblos Indígenas y el Colegio de Personal Académico vieron con buenos ojos su relevo, para el cual fue designado el doctor José Rubén Romero Galván.

Los 54 números de *Estudios de Historia Novohispana*, los 51 de *Historia Moderna y Contemporánea*, los 50 de *Estudios de Cultura Náhuatl*, así como los 100 del *Boletín Históricas*, se encuentran en nuestra página WEB para su libre consulta.

RECONOCIMIENTOS Y PREMIOS

A propuesta del Instituto de Investigaciones Históricas y en reconocimiento al fomento de la colaboración entre la comunidad mexicana y flamenca, el doctor Robert Verdonk, profesor emérito de la Universidad de Amberes y fundador del Centro de Estudios Mexicanos de esa universidad, recibió el doctorado *Honoris Causa* de parte de la UNAM, en agosto de 2015. En ese marco, en Históricas el doctor Verdonk dictó la conferencia magistral “Los Estados de Flandes en el imperio hispánico”.

En cuanto a los académicos de Históricas, la doctora Patricia Osante recibió la Presea Ingeniero Marte R. Gómez Segura, en Tamaulipas; el doctor Rodrigo Moreno obtuvo del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México el premio Ernesto de la Torre Villar; el doctor Silvestre Villegas fue nombrado miembro asociado del Seminario de Cultura Mexicana; el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz fue este año para la doctora Claudia Agostoni; a la doctora Susana Sosenski se le otorgó el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos, investigación en Humanidades, mientras que para el doctor José Rubén Romero fue el Premio Universidad Nacional en el área de Docencia en Humanidades.

Nuestro emérito Miguel León-Portilla fue objeto de diversos doctorados *Honoris Causa*, como los de las universidades de Campeche y de Baja California; reconocimientos como el de la Ciudad de México y el Premio Alfonso Reyes, por mencionar sólo unos cuantos. Históricas tuvo el honor de convocar y organizar, con la participación entusiasta de todos, el magno evento en homenaje a Miguel León-Portilla con motivo de su 90 aniversario, el que tuvo lugar en febrero de este año, en el Teatro Juan Ruiz de Alarcón del Centro Cultural Universitario.

Finalmente, con el Premio Antonio García Cubas, el Instituto Nacional de Antropología e Historia reconoció la mejor edición facsimilar de su concurso para el libro

Arte de la lengua mexicana y castellana de fray Alonso de Molina, editado por Históricas.

CUERPOS COLEGIADOS

El periodo sobre el cual informamos fue de renovación también en lo que corresponde a la vida institucional. En los meses de marzo y abril hubo elecciones para consejos internos y para Consejo Universitario. Agradezco a Claudia Agostoni, Patricia Osante, Marcela Terrazas y Roselia López Soria el intenso trabajo realizado entre marzo de 2014 y marzo de 2016 en el Consejo Interno; de igual manera, a Fernando Betancourt y Federico Navarrete por ser nuestros representantes en el Consejo Universitario. Y me complace dar la bienvenida a Berenice Alcántara, Susana Sosenski, Iván Escamilla y Javier Manríquez como integrantes del Consejo Interno y a nuestras nuevas representantes electas ante el Consejo Universitario, Evelia Trejo, propietaria, y Leonor Ludlow, suplente.

Asimismo, fueron renovados dos de los miembros la Comisión Dictaminadora del Instituto. Agradezco el desempeño a lo largo de varios años de los doctores Carmen Valverde y Antonio Rubial, al tiempo que aprovecho para dar la bienvenida a los doctores Silvia Limón y José Omar Moncada Maya. Como lo señalé al principio de este informe, la Universidad reconoce la calidad de los integrantes de los cuerpos colegiados y deposita en ellos una gran responsabilidad: la de decidir cuestiones académicas de la mayor relevancia, sobre la base del diálogo plural y el razonamiento fundamentado.

DOCENCIA

La docencia es la razón de ser de la Universidad; la preparación de las generaciones futuras de profesionistas, que serán el relevo de las actuales, es la tarea que

asegura el porvenir del país y sólo de ella pueden surgir las promesas de un futuro mejor. Concentra la mayor parte del presupuesto universitario, de su espacio y de su demografía.

La obligación de impartir clases y contribuir a la formación de recursos humanos está señalada en el Estatuto del Personal Académico y su importancia es cada vez más claramente destacada para las promociones académicas universitarias, así como para el otorgamiento de estímulos y otros reconocimientos que tienden a marcar entre sus condiciones el compromiso de los investigadores con las tareas formativas. La vinculación entre la investigación y la docencia es justamente lo que permite dotar a los estudiantes de los conocimientos y las metodologías de punta, para comprender mejor los grandes desafíos que tiene frente a sí el campo de las humanidades.

El Instituto de Investigaciones Históricas posee una larga trayectoria en su contribución a las labores docentes. El hecho de que la Torre de Humanidades estuviera al lado de la Facultad de Filosofía y Letras nos permitía convivir cotidianamente con sus habitantes, a quienes buscábamos con frecuencia en sus cubículos y con quienes compartíamos espacios universitarios no demasiado distantes entre sí. El crecimiento de la institución y las nuevas formas de organizar el espacio han hecho que esa convivencia se reduzca al mínimo y —aunque no dudo de los beneficios que ha traído— la distancia física ha dificultado la articulación de nuestras actividades con el alumnado. (Justamente para que el alumnado saque provecho de la riqueza de actividades que aquí se llevan a cabo.)

El Instituto es entidad participante de los posgrados de Historia y de Arquitectura. Los investigadores tienen dos representantes electos en el Comité Académico de Historia y uno en el de Arquitectura. Los directores de las entidades participantes, en general, han delegado su representación en académicos de sus dependencias y participan poco en las reuniones periódicas del Comité Académico y en sus decisiones. Las comunidades —salvo por la impartición de clases, la dirección de tesis

y la participación en exámenes de candidatura— están también alejadas de las decisiones de los posgrados y aun de la vida cotidiana de los mismos.

Esta realidad se ha vuelto más visible en la medida en que tomamos —tomé yo misma— la decisión de que las clases que se impartían aquí se impartieran en los edificios del Posgrado, debido a la insuficiencia de nuestros espacios.

En el pasado mes de mayo, el Posgrado en Historia determinó reducir la oferta de cursos y seminarios en virtud de que restringió mucho el ingreso en aras de mejorar la eficiencia terminal, que es uno de los problemas más serios que el posgrado universitario enfrenta. Esta nueva medida hizo que repentinamente un buen número de investigadores se quedara sin seminarios que impartir. Aparte del impacto que ello pueda tener en sus reportes y trayectorias, se abre ahora una distancia mayor respecto de los alumnos del posgrado, sobre todo en lo que se refiere al contacto cotidiano a través de la labor en el aula.

De todos modos, de acuerdo con su inalterable compromiso con la docencia, este año los académicos del Instituto impartieron 41 seminarios y 40 cursos de asignatura, tanto en nivel licenciatura como en el de posgrado.

En lo que a tesis se refiere, contamos con un reporte que señala que los investigadores de Históricas tuvieron a su cargo 107 tesis de doctorado y 103 de maestría; además de que participaron en más de 100 comités tutorales. Nuestra fuente para contabilizar estos datos son los informes anuales (SIAH), lo que no siempre nos permite saber si se trata de alumnos que están en activo dentro de los tiempos estipulados para la graduación, o si esta gran suma incluye a un alto número de estudiantes rezagados de muchos años atrás. Así que es fácil engañarnos por los elevados números de participación. Es bastante posible que, entre los más de 300 alumnos con los que estamos comprometidos, existan tesistas que hayan postergado o aun abandonado la idea de concluir sus trabajos recepcionales.

Podemos, en cambio, ofrecer algunos datos que es posible sostener. Entre julio de 2015 y junio de 2016, los investigadores de Históricas graduaron 11 alumnos de doctorado como tutores principales, 14 alumnos como co-tutores, 17 alumnos de maestría y 18 de licenciatura. Su aporte a la graduación fue de 60 alumnos distribuidos en los distintos posgrados y licenciaturas de la Universidad en los que participan.

No es una contribución desdeñable; sin embargo, parece no ser suficiente si se toma como medida la cantidad de tesis en proceso y la necesidad de graduar a los alumnos en los tiempos que marcan los respectivos programas. Lo anterior nos lleva al reiterado tema de la eficiencia terminal de la cual habremos de hacernos cargo, necesariamente, junto con otros problemas que aquejan a buena parte de los posgrados de humanidades de nuestra Universidad.

Para cerrar este apartado con una nota optimista, vale la pena informar que, por fortuna, el Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos —al que hice referencia al principio de este informe— tiene como condición esencial que los investigadores impartan regularmente un curso, ya sea de licenciatura o de posgrado. Éste es uno de sus aciertos, puesto que permite que los alumnos se beneficien de la apertura de nuevas líneas temáticas, y abre la puerta para que los jóvenes doctores participen de la experiencia docente. Todos los investigadores nuevos del Instituto imparten clases, una buena parte de ellos en la Facultad de Filosofía y Letras.

No quiero dejar de mencionar en el presente informe el valioso apoyo que nos ofrecen los 30 pasantes universitarios que asisten al Instituto para prestar su servicio social o para realizar prácticas profesionales. Reconozco el compromiso que tienen con la UNAM, su disciplina, así como su prestancia para aprender actividades que seguramente les serán útiles en su desempeño profesional.

En relación con los más jóvenes, los estudiantes de preparatoria y CCH, quiero hacer patente mi reconocimiento a la Secretaría Académica y a varios investigadores

que año con año hacen su aporte a la realización de la Olimpiada Universitaria del Conocimiento.

EDUCACIÓN CONTINUA Y DIFUSIÓN

La contribución de Históricas en el terreno de la educación continua siempre ha sido muy entusiasta. Existe entre nosotros un claro interés en esta destacada vía de extensión de los resultados de la investigación, una forma de actualizar a los profesionistas y una opción para abrir nuevos horizontes a los asistentes. En el periodo sobre el cual informamos, se concluyó la primera edición y dio inicio la segunda del diplomado “Historia mundial. Del Renacimiento a la posmodernidad”. A lo largo del curso, en las diversas sesiones de tres horas semanales, colaboraron investigadores del Instituto, de la UNAM y de instituciones afines.

De igual forma, se organizaron dos cursos, que fueron muy bien recibidos por el público: “La Iglesia novohispana” y “La Primera Guerra Mundial”. El primero impartido por un panel de profesores cuyo núcleo es el Seminario de Historia de la Iglesia, en estrecha colaboración con la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Entre el diplomado y los cursos, Históricas logró captar 1,049,000 pesos, por concepto de ingresos extraordinarios. (Más adelante explicaré qué destino tienen estos ingresos extraordinarios.)

El Instituto tiene una intensa actividad tanto de difusión como a través de la celebración de encuentros académicos. En conjunto, los actos académicos de este año sumaron 51 en 96 sesiones. Destaco entre ellos la conferencia magistral “Las migraciones de Francia a América en el siglo XIX”, que impartió François Weil, cancellor de las universidades de París; el Seminario internacional “Nueva España, puerta americana al Pacífico Asiático, siglos XVI a XVIII”; el “Tercer coloquio sobre cultura marítima en México”, organizado junto con el INAH; el Coloquio internacio-

nal en homenaje a Robert Barlow “La crónica X, setenta años después” y el Congreso de jóvenes medievalistas, celebrado en marzo pasado.

Como cada año, se llevaron a cabo nuestras tres cátedras: la Miguel León Portilla, que dictó Berenice Alcántara; la Marcel Bataillon, con la participación de Isabel Morant, del Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad de Valencia, y la O’Gorman, que se organiza conjuntamente con la Universidad Iberoamericana y estuvo a cargo de François Dosse, del Institut Universitaire de Formation des Maitres de Créteil, Paris.

Asimismo, el ciclo de conferencias “El Historiador frente a la Historia” este año llevó por título “Desigualdad y violencia en la historia” y fue coordinado por Federico Navarrete. Contó con la participación de destacados ponentes (menciono como ejemplo a José Rabasa y a Gerardo Esquivel), quienes presentaron perspectivas altamente críticas y polémicas de dos problemas centrales de México y del mundo tanto en el presente como en el pasado.

Durante el año, proseguimos nuestras tareas de difusión en medios masivos y electrónicos, principalmente con entrevistas a los investigadores de Históricas. En cuanto a medios masivos, el instituto tuvo presencia tanto en los universitarios —por ejemplo, *Gaceta UNAM* y el suplemento *Humanidades y Ciencias Sociales*— como en los medios nacionales, a través de noticieros de radio y televisión.

Además, el portal WEB de Históricas —que constituye nuestro principal escaparate electrónico de comunicación— sigue ofreciendo recursos y servicios relacionados con nuestra actividad, como son: la consulta y/o descarga de libros y revistas, que ya mencioné, los micrositiros de proyectos académicos, la transmisión de eventos en vivo, podcasts, entrevistas con investigadores del Instituto y la difusión de nuestras actividades. En los últimos doce meses, en nuestras redes sociales, se reporta un incremento de 20% en Facebook y 33% en Twitter. De igual forma, el canal de *YouTube* tuvo excelente desempeño con la puesta en línea de 31 nuevos

videos con cápsulas de contenido histórico, semblanzas académicas y, de manera muy importante, grabaciones de los eventos académicos de la entidad.

Asimismo, para difundir la actividad de nuestros investigadores, el Instituto realizó la donación de 2 575 libros a dependencias que solicitaron nuestros títulos. Entre éstas menciono las que se hicieron a bibliotecas de Oaxaca, Apan (Hidalgo), al gobierno de Michoacán, al Instituto Mexicano de la Juventud y al Centro de Estudios Mexicanos de la Universidad de Amberes, por mencionar unos cuantos.

La intensificación de las actividades de educación continua, difusión y gestión jurídica del Instituto ha requerido la participación de académicos de apoyo. Debo mencionar que las autoridades de la Universidad —en particular, el doctor Leonardo Lomelí y el ingeniero Leopoldo Silva— reconocieron la actividad que desplegamos cotidianamente en dichas áreas, al dar respuesta positiva a la solicitud de esta Dirección para contar con dos plazas de técnicos académicos. Es una buena noticia, pues se incrementa el personal técnico académico adscrito a Históricas que, de por sí, tiene un apoyo numéricamente reducido en esta línea.

CÓMPUTO Y BIBLIOTECA

Es evidente que las actividades académicas del Instituto serían inviables sin el respaldo de áreas imprescindibles como Cómputo, Biblioteca, las gestiones jurídicas ya mencionadas y, por supuesto, la administración de los recursos humanos, presupuestales y materiales.

En cuanto a desarrollo informático, Históricas emprendió proyectos académicos como la *Guía bibliohemerográfica. Dos siglos de relaciones México-Estados Unidos*, el *Catálogo de publicaciones Históricas digital 1945-2015* y se trabajó en un sistema integral para el control de inventarios del almacén de publicaciones. Asimismo se realizaron actualizaciones de los sistemas administrativos de finanzas,

personal, bienes y suministros y venta de libros, además de elaborar diversas bases de datos y dar mantenimiento a las de biblioteca. Y, como se viene haciendo cada año, se continuó con la renovación de nuestros equipos: servidores, computadoras e impresoras, y también se dio continuidad a la asistencia técnica, las asesorías y cursos para el personal del instituto.

En relación con las actividades de la Biblioteca Rafael García Granados, se emprendió la elaboración de nuevas políticas de selección, de adquisición de material impreso y digital, y de canje y donación; dichas políticas ahora están acordes con la renovación de las líneas de investigación, para incrementar nuestro acervo de consulta y maximizar el presupuesto de adquisiciones. Este año se compraron 510 obras impresas, en 841 volúmenes, y, mediante el canje y la donación de libros, ingresaron 741 títulos, en 797 volúmenes. Reconocemos el apoyo de la Dirección General de Bibliotecas para renovar o adquirir suscripciones a las bases de datos Digitalia Hispánica, aparte de la donación de computadoras, entre otras gentilezas.

Asimismo logramos dar respuesta al deseo de abrir la inscripción y el préstamo a domicilio de nuestra colección general para los alumnos de maestría y doctorado en Historia. Junto con esta nueva política, la biblioteca realizó un total de 15 329 préstamos.

ADMINISTRACIÓN

Tarea primordial de esta Dirección es ordenar, organizar, distribuir y optimizar los recursos presupuestales y humanos de Históricas, a través de la Secretaría Administrativa, misma que proporciona, además, el apoyo logístico para nuestras actividades académicas.

Ha sido indispensable ponernos al día con la implementación del Sistema Administrativo Financiero, SAF, que tomó el lugar del Sistema Institucional de Registro

Financiero, SIRF; labor que se había aplazado y que era apremiante, ya que este sistema hace posible tener registros contables precisos en cualquier momento.

Este año se creyó oportuno solicitar una auditoría de seguimiento a la que previamente se hizo para la entrega-recepción de la Dirección en 2013. Lo anterior con la intención de remontar observaciones de distinta magnitud que fueron señaladas en aquel momento. Gracias a la diligencia de las tres secretarías y del personal que colabora en ellas, fue posible lograr un gran avance en ese sentido.

Más arriba mencioné los recursos que se obtuvieron mediante los Ingresos Extraordinarios, de los cuales los más destacados son aquellos provenientes, primordialmente

- 1) de los eventos de educación continua: 1,049,000 pesos; y
- 2) de la venta de publicaciones en mostrador, en ventas especiales, ferias y presentaciones de libros: 1,095,226.23 pesos.

Lo anterior hace un total de 2,144,226.23 pesos que se obtuvieron por la vía de ingresos extraordinarios.

Si consideramos que el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) permitió sufragar con 1,735,344 pesos actividades de los investigadores —que de otra manera el Instituto habría financiado sólo a unos cuantos investigadores—, se advierte el alivio que para el presupuesto operativo de Históricas representan tanto los ingresos extraordinarios como los apoyos PAPIIT. (Sin dejar de mencionar lo que ayuda PASPA, aunque esto no lo contabilizo pues su vía de salida es la propia DGAPA.)

Me interesa mucho insistir en cómo se gastan los recursos captados como ingresos extraordinarios, a los que se suman los recursos de mantenimiento de 2015

otorgados por la administración central de la UNAM. Entre otras, se sufragaron acciones como:

- La limpieza profunda en el área de la biblioteca y en áreas administrativas para dar cumplimiento a los protocolos de la Dirección General de Servicios Médicos;
- La reparación de la azotea del segundo piso del área de investigación, la que ya estaba dañando las techumbres de los cubículos del primer piso;
- La renovación de una parte del parque vehicular del Instituto, el cual databa hasta de 1997;
- Una importante inversión para modernizar las cocinetas del Instituto, así como para cambiar mobiliario en general;
- La aportación para crear 2 plazas de vigilancia destinadas a mejorar nuestra protección y de 2 medias plazas, una para jefe de servicios y otra más para jefe de sección;
- El pago de insumos para las ventas especiales de los libros editados por el Instituto.

En la creciente eficacia de nuestras actividades, deseo agradecer la participación de los trabajadores administrativos, que todos los días contribuyen a mejorar y hacer más gratas nuestras instalaciones, a que sea más ágil nuestro desempeño académico.

Los logros conseguidos entre julio de 2015 y junio de 2016 son resultado del esfuerzo cotidiano de una comunidad formada por 131 personas que desempeñan tareas muy diversas. Si entendemos el valor del trabajo y el diálogo compartidos, podremos encaminar de la mejor manera el aprovechamiento de los recursos que la Universidad nos concede y proyectar la riqueza y el talento de los universitarios, esfuerzo y talento que, como ha dicho nuestro coordinador de Humanidades, hacen mucha falta para contribuir a “esclarecer los conflictos inconscientes que se

desprenden de los numerosos problemas irresueltos de la humanidad” y, por supuesto, de México.

Para terminar, pero no por ello menos importante, deseo agradecer a la comunidad de Históricas por el inmenso trabajo realizado durante estos doce meses, por su compromiso y por su imaginación, asuntos que no se captan a través de los números —aunque contamos con muy buenas cifras en Históricas—. Espero que cada uno de sus integrantes haya reconocido su trabajo en estas líneas. A mis colaboradores más cercanos, mi eterna gratitud. Mi desempeño cotidiano se ha hecho posible, se ha aligerado y alegrado gracias a ellos.

Por último, agradezco al doctor Alberto Vital su presencia en esta reunión, por brindarnos su apoyo siempre y por invitarnos a compartir su visión de amplitud e inclusión que debe prevalecer en el mundo de la cultura. Es lo que verdaderamente da sentido a la suma de esfuerzos que recoge este informe.

MUCHAS GRACIAS

ANA CAROLINA IBARRA

Ciudad Universitaria, agosto de 2016.

Este Informe fue elaborado gracias a la participación de las siguientes personas:

Miriam Izquierdo	Secretaría Técnica
Pedro Marañón	Secretaría Técnica
Nora Rivera Gómez	Secretaría Administrativa
Rosalba Cruz Soto	Departamento Editorial
Javier Manríquez	Departamento Editorial
Teresa Mondragón	Departamento de Cómputo
Alonso González Cano	Departamento de Cómputo
Carlos B. García López	Departamento de Biblioteca
Guadalupe Hernández	Secretaría Académica
Sandra Torres	Secretaría Académica
Irene García	Asistente de la Dirección